



“Sembrar el bien hace bien: aporta a la vida el aire de la gratuidad y nos hace más semejantes a Dios.”

(Papa Francisco)

Mi padre me dedicó unos versos en un momento de intensa oscuridad por la opción de vida que yo tomé. Me ayuda releerlos:

*¡Cuando es de noche,
un alba nueva espero!
¡En medio de la tormenta,
que pronto escampe espero!

¡Por mucha fiebre que tenga,
la salud espero!
¡¡Si de mí saber no quieras,
como yo te quiero tanto, espero!!!*

Escribirlos fue una catarsis, un grito que estalla: ¡No importa que nada de mí quieras... yo espero a pesar de ti, mi amor es más fuerte, más profundo que tu desdén... ¡Soy tu padre y estoy por encima de tu comportamiento!

Mi padre me enseñó a soñar, soñar que merece la pena hacer el bien, entregar lo mejor de uno mismo, amar la belleza, el arte, la música, los libros... querer a las personas, cultivar la sensibilidad, expresar las emociones... Me enseñó a creer, amar y a esperar... Y si mi padre me quería tanto, me perdonaba, aceptaba, valoraba, si mis padres, con sus defectos y virtudes, fueron

muy buenos, me pregunta: ¿cómo será Dios? Lo comprendo por analogía pues las analogías ayudan a expresar lo inefable. Así, la parábola del hijo pródigo retrata al Padre, un retrato que rezuma la experiencia filial del mismo Jesús. Y es que, nadie, salvo Dios mismo, podía hablar de un amor tan desmesurado, tan especial, tan...



Las dificultades, aunque no estemos eximidos, no son obstáculos insalvables para los creyentes... Son fuente de madurez y equilibrio personales; por la “paciencia” en soportarlas crece la esperanza que nos lleva al encuentro con Dios. Esperanza que es raíz del anhelo de felicidad que Dios coloca en nuestro ser, que impulsa a la alegría, que trae paz en los momentos difíciles y que infunde seguridad en la fidelidad divina.

Una esperanza que nos libra de ser “profetas de calamidades”, diferentes a mucha gente que en la vida “corea” aquella canción de los 60: “No sé qué pasa que lo veo todo negro...”, instalados en la queja continua y en la insatisfacción.

Esperanza que no es una varita mágica, ni una receta salvadora, porque no nos exime de la duda, ni de los problemas de la condición humana. Esperanza que es fruto del plan de salvación de Dios, hecho realidad en Jesucristo, que nos afirma en la convicción de que la vida es un don para vivirlo, que vale la pena sumergirnos en el inmenso amor de Dios, que, por el Espíritu, “ha sido derramado en nuestros corazones!”

**María Victoria Aymerich,
hermana de la Consolación**

pensaments

Un Dios pluriempleado



“¡Dios dirá!” ¿Y tú?
“¡Dios mío, haz algo!” Te hizo a ti...
Hemos pluriempleado a Dios...
¿Cuántas veces hemos pecado por omisión? ¿Cuántas, cuando la conciencia nos ha reprochado nuestra dejadez, no hemos traspasado NUESTRA responsabilidad al Padre? Nadie, sin embargo, huye del dictado inapelable y permanente de la conciencia. Lo comprobamos, incluso, de pequeños, cuando veíamos a Pluto debatiéndose entre un Pluto ángel y un Pluto demonio. Actuamos como Pilatos. Ante el dolor ajeno nos lavamos las manos. Y nos asedamos con esas frases hechas: “¡Dios dirá!” “¡Dios mío haz algo!” Puede que, con ellas, la conciencia se adormezca temporalmente, pero acabará por despertar.

Y, entonces, ese Dios pluriempleado al que sobrecargamos con nuestros propios quehaceres, nos contestará: “Te hice a ti”. Ante la injusticia no apelemos al Padre. Escuchemos simplemente la voz ética que emana en nuestro interior y pongamos a su servicio la

libertad que nos fue dada. No le pidamos a Dios que dé de comer a ese indigente de la esquina, si en esa misma esquina hay una panadería y en nuestros bolsillos un billete de cincuenta euros. No le roguemos el advenimiento de un mundo más justo, mientras permanecemos plácidamente instalados en nuestra zona de confort. Roguemos a Dios, simplemente, aquello que sobrepasa nuestras habilidades. Lo contrario es desamor hacia el Creador, pereza, timidez y cobardía. Porque, efectivamente, Él nos hizo a nosotros y somos nosotros los que, en la mayoría de las ocasiones, tenemos la palabra. ¡Dios necesita descansar!

Juan Luis Hernández Gomila

Diumenge XIII de Durant l'Any

Lectura de segon llibre dels Reis

4, 8-11.14-16a

Un dia Eliseu passava per Sunam. Hi havia allà una dona de bona posició que l'obligà a quedar-se a menjar a ca seva. Des d'aquell dia, cada vegada que Eliseu hi passava, s'hi quedava a menjar. Llavors ella digué al seu marit: "Estic convençuda que l'home de Déu que passa sempre per ca nostra és un sant. Facem-li una petita habitació d'obra a la terrassa, posem'hi un llit, una taula, una cadira i un llum, i cada vegada que vengui podrà retirar-se allà." El dia que Eliseu hi anà, es retirà a aquella habitació i s'hi quedà a dormir. Llavors Eliseu digué a Guihezí, el seu criat: "¿Què podem fer per aquesta sunamita?" Guihezí li respongué: "Mira, no te fills, i el seu marit ja és d'edat." Eliseu li va dir. "Crida-la." Guihezí la cridà, i ella es presentà i es quedà a l'entrada de l'habitació. Eliseu li digué: "L'any que ve, per aquest temps, tindràs un fill en els braços."

Salm responsorial 88

R: Senyor, cantaré tota la vida els vostres favors.

Lectura de la carta de sant Pau

als cristians de Roma

6,3-4,8-11

Tots els qui hem estat batius en Jesucrist, hem estat submergits en la seva mort. Pel baptisme hem estat sepultats amb ell en la seva mort, perquè tal com Crist, gràcies al poder admirable del Pare, va ser ressuscitat d'entre els morts, també nosaltres emprenguem una nova vida. I si hem mort amb Crist, creim que també viurem amb ell. I sabem que Crist ressuscitat d'entre els morts, ja no mor més, la mort ja no té cap poder damunt ell. Quan ell morí, morí per al pecat una vegada per sempre, però ara que viu, viu per a Déu. Igualment vosaltres pensau que sou morts per al pecat, però viviu per a Déu en Jesucrist.

Lectura de l'evangeli segons sant Mateu

10,37-42

En aquell temps Jesús digué als seus apòstols: "Qui estima son pare o sa mare més que a mi, no és bo per venir amb mi. Qui estima els fills o les filles més que a mi, no és bo per venir amb mi. Qui no pren la seva creu i m'acompanya, no és bo per venir amb mi. Els qui vulguin guardar la vida en poder seu, la perdran, però els qui per causa meva l'hauran perduda, la retrobaran. Qui us acull a vosaltres, m'acull a mi, i qui m'acull a mi, acull el qui m'ha enviat. Qui acull un profeta perquè és profeta, tindrà la recompensa dels profetes, qui acull un just perquè és just, tindrà la recompensa dels justs, i tothom qui doni un poc d'aigua fresca a un d'aquests petits, només perquè és el meu deixeble, vos ho dic amb tota veritat, no quedarà sense recompensa."

Lectura del segundo libro de los Reyes

4, 8-11. 14-16a

Pasó Eliseo un dia por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba. Ella dijo a su marido: «Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse». Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí, y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó. Entonces se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer por ella?». Respondió Guejazi, su criado: «Por desgracia no tiene hijos, y su marido es ya anciano». Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo: «El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

Salmo responsorial 88

R: Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

6, 3-4. 8-11

Hermanos: Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Lectura del santo Evangelio

según san Mateo

10, 37-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

el comentari

Exigencias de ser discípulos de Jesús

En el Evangelio de hoy -dentro del discurso misionero que dirige Jesús a sus discípulos- podemos descubrir la radicalidad que exige a sus seguidores. No se trata de cumplir preceptos, realizar algunos ritos... no, si optamos por Cristo ha de ser sin reservas y lo demás pasa a un segundo plano.

Mateo recoge tres frases que evocan los requerimientos del mensaje de Jesús: "Quien ame a su padre o a su madre... más que a mí, no es digno de mí". "Quien no tome su cruz para seguirme no es digno de mí". "Quien se aferra a la vida la perderá." A partir de ahí podemos entender que ser discípulo supone aceptar grandes renuncias, pero también nos proporcionará una alegría plena y duradera que nada tiene que ver con los pequeños placeres pasajeros de este mundo.

La primera afirmación, aparentemente muy dura, resulta además paradójica porque Jesús defendió siempre el matrimonio y la familia. Ahora bien, la familia, como cualquier otra realidad, tiene solo un valor relativo: "-Mira, tu madre y tus hermanos están fuera... ¿Quién es mi madre?... Cualquiera que haga la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, mi hermana, mi madre" (Mt 12, 46-50). El único valor absoluto es Dios y debemos amarle por encima de todo. Algunas familias se orientan hacia el egoísmo y la insolidaridad y, si este es el caso, no debemos dejarnos arrastrar por esos principios –contrarios al Reino– sino mantenernos fieles a Jesucristo. Ahí mismo podemos encontrar una de las cruces que deberemos cargar en nuestra vida diaria. La última frase, paradójica también, nos sitúa ante la disyuntiva de aferrarnos a la propia vida, procurándonos el máximo bienestar posible o bien ir entregándola para hacer el bien de los demás. En el primer caso nuestra vida estará vacía; en el segundo, será fecunda y feliz.

El amor no se demuestra solo con palabras sino con obras. Amamos a Cristo si lo acogemos a través de los más pequeños y les damos de beber, de comer...

Teresa Jansà

LECTURES DE LA DI. 3, Sant Tomàs, apòstol (F): Ef 2, 19-22 / 28-34.

MISSA DIÀRIA Sal 116 / Jo 20, 24-29.

Salms de la

Dt. 4, Fèria: Gn 19, 15-29 / Sal 25 / Mt 8, 23-27.

I^a Setmana

Dc. 5, Fèria: Gn 21, 5. 8-20 / Sal 33 / Mt 8, Mt 9, 9-13.

Ds. 8, Fèria: Gn 27, 1-5. 15-29 / Sal 134 / Mt 9, 14-17.

Dg. 9, XIV de Durant l'Any: Za 9, 9-10; 13, 1 / Sal 144 / Rm 8, 9. 11-13 / Mt 11, 25-30.

Santa Rosalía de Palermo



En la casa número 26 de la calle de Ciutadella que lleva el nombre de esta santa se halla una hornacina muy bien cuidada que alberga la imagen de santa Rosalía que floreció durante el siglo XII en dicha ciudad capital de la isla y reino de Sicilia cuya fiesta se celebra el día 4 de septiembre.

Según los datos históricos que se poseen, se afirma que Rosalía Sinibaldi era hija de una familia distinguida ya que su padre era el almirante de las galeras del reino. Ella renunció a las proposiciones matrimoniales que se le ofrecían para entrar en un monasterio del cual fue nombrada abadesa; pero luego, renunciando a esta dignidad, hizo vida eremítica en el monte Pellegrino situado en las cercanías de Palermo, donde permaneció más de veinte años hasta su muerte en 1160. Unas reliquias de la santa se veneran en la

catedral y el monte Pellegrino es un santuario muy visitado, sobre todo desde que en 1624 al ser invocada santa Rosalía cesó el contagio de una gran epidemia en Sicilia.

Conociendo este hecho, también en Ciutadella se invocó a la santa cuando en 1652 se padeció una devastadora epidemia, y en agradecimiento por su extinción se hizo pintar un gran cuadro votivo con representación de escenas de la vida de santa Rosalía y la figura de la Virgen de Monte Toro junto con otros santos. En la hornacina de su calle la santa tiene sobre la frente una corona de rosas blancas; lleva en la mano el báculo de abadesa y dos jarrones con flores blancas adornan el conjunto. Su túnica es dorada y enjoyada, como la que lleva en su estatua yacente que hay en la catedral de Palermo, y su manto es azul como el de la Virgen María.

Agenda

Concepcionistas Franciscanas “400 años de presencia orante en Mahón”

Diferentes actos en el monasterio de las Concepcionistas Franciscanas:

-**Martes día 4 de julio**, a las 20 h, presentación de la nueva edición del libro “Historia del Monasterio”, a cargo de Mn. Josep Manguán.

-**Miércoles día 5 de julio**, a las 20 h, mesa redonda con la participación del obispo Gerardo, Mn. Llorenç Sales, Dña Julia Bordonado y de Jordi Llabrés, OFS.

-**Jueves día 6 de julio**, a las 20.30 h, Eucaristía de acción de gracias presidida por el obispo Gerardo.

Celebraciones a l'ermita de Fàtima de Maó:

Dijous 6 de juliol a les 18 h rosari. Tot seguit, a les 18.30 h, Eucaristía. També es faran celebracions en els pròxims mesos (agost i setembre). Informarem en els propers fulls dominicals.

Amor i servei als altres

Dissabte 17 de juny va tenir lloc una trobada festiva i fraterna dels religiosos i religioses de Menorca, que va comptar amb la participació del bisbe Gerard. Van visitar el bell paratge de la Cova de s'Aigua (Cala Blanca) i després van celebrar l'Eucaristia al Santuari de Maria Auxiliadora.

Aquesta celebració va tenir lloc en el dia de la festa de la Solemnitat del Cor de Maria. En la seva homilia, el bisbe Gerard els va exhortar a conservar sempre viu l'amor i la disposició de servei que la Mare de Déu va preservar al llarg de tota la seva vida. Finalment, els va demanar que renovin el seu propòsit d'entrega amb la mateixa il·lusió que ho van fer en professar els seus vots.

Bisbat de Menorca



Jesús ens estima i es fa present enmig nostre

El grup “Revisió de Vida”, format per joves que estudien o treballen a Barcelona, es va trobar el mes de juny per a celebrar el final de curs. Ho van fer d'una forma molt especial, visitant el Parc Güell i la casa museu d'Antoni Gaudí.

Bisbat de Menorca



Els joves destaquen que Gaudí va ser un home de pregària i de vida austera, coherent amb la seva fe. A través de les seves obres arquitectòniques, comunica el contingut de La Bíblia sense paraules, en el silenci de les imatges, especialment a l'obra del temple de la Sagrada Família.

Després, es van trobar a la casa de Maria Dolors Amat, coordinadora del grup, per a fer balanç dels fets especials viscuts enguany. Els temes i reflexions han anat entorn de la recerca de la fe, l'estima i el compromís per la natura, la transmissió cultural i el respecte per les llengües, la transcendència de la vida, i els esdeveniments que van modelant i marcant el camí de cada persona. La seva amistat, la fraternitat, l'acollida de les seves diversitats i el compromís grupal avancen i van posant en pràctica les actituds de maduresa humana que tenen com un dels primers objectius del grup.

Una victòria de la Immaculada Concepció

La decisió sobre quina advocació havia de tenir el convent de monges que d'ençà els darrers anys del segle XVI volia fundar-se a la ciutat de Maó no va ser gens fàcil.

Es van plantejar, com a mínim, tres opçons diferents. El projecte original era que fos un monestir dedicat a la Immaculada Concepció de la Benaurada Verge Maria, seguint l'exemple del convent erigit aquells anys a la localitat mallorquina de Sineu. No obstant, l'any 1612, Mons. Simó Bauçà i Sales, que aleshores era Bisbe de Mallorca i pertanyia a l'Orde de Predicadors, donà permís per a fundar un monestir sota l'advocació de santa Catalina de Sena, que també havia estat dominica. Al mateix temps, el monjo maonès Pere Sanxo i Olives, abat de Sant Pere de la Portella, Sant Pau del Camp i Santa Maria de Ripoll, recomanava que s'elegissin monges de l'Orde de Sant Benet.

Heus aquí, en resum, les tres possibilitats: concepcionistes, dominiques o benedictines. Aquesta casta de situacions, que han estat ben freqüents al llarg de la història de l'Església, moltes vegades es converteixen en agres discussions complicades d'entendre per al poble fidel. En aquestes ocasions, farem bé de recordar les sàvies paraules de l'apòstol sant Pau: «el Crist és com el cos humà, que és un, encara que tingui molts membres. Si tot el cos es reduís a un sol membre, on seria el cos? Així, els membres són molts, però el cos és un de sol» (I Co 12,12.19-20). A l'Església de Jesús, tots hi som necessaris i no hi sobra ningú. Si el convent de monges de Maó s'hagués dedicat a santa Catalina de Sena o hagués estat fundat per l'Orde de Sant Benet, segur que també hauria tingut -i tindria encara avui- un paper importantíssim dins la nostra Església particular. La Divina Providència, però, va voler que fructifiqués el projecte original: un monestir de monges de l'Orde de la Immaculada Concepció.

En la presentació de la reedició del llibre del Sr. Guillermo Pons sobre la història del Convent de les Concepcionistes de Maó, la comunitat de monges ha escrit una frase particularment inspirada: «Mahón se empeñó en tener un monasterio dedicado a la Purísima Concepción de la Virgen María». Reflexionem un poc sobre aquesta afirmació.

La devoció per la Puríssima és el fruit d'un moviment ascendent: començà entre el poble i, molts segles més tard, fou reconeguda per l'Església. La creença que la Verge Maria va ésser preservada de tota màcula de pe-

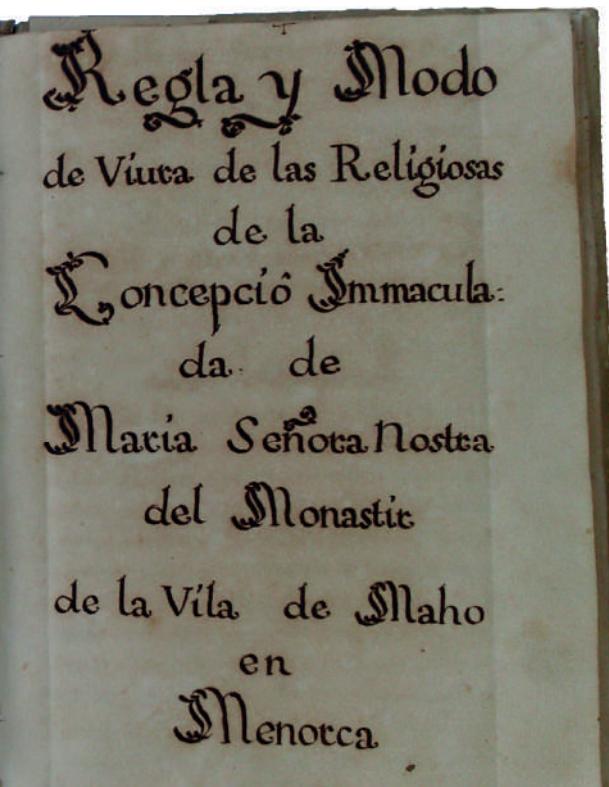
cat des del moment de la seva concepció no neix com el resultat dels estudis de teòlegs de gran prestigi, sinó com una convicció que s'anà escampant entre els fidels més humils, fent realitat de nou aquella coneguda alabança del Messies: «t'enalteixo, Pare, Senyor del cel i de la terra, perquè has revelat als senzills tot això que has amagat als savis i entesos» (Mt 11,25).

El beat Pius IX, papa, ho va reconèixer en diversos passatges de la butlla Ineffabilis Deus (8 de desembre del 1854), amb la qual es declarà el dogma de la Immaculada Concepció de la Benaurada Verge Maria: «aquesta doctrina, en vigor des de les més antigues edats, [ha estat] íntimament inoculada en els esperits dels fidels i meravellosament propagada pel món catòlic gràcies als esforços dels sagrats prelats», de manera que ha arribat a ésser «admesa quasi universalment pels fidels».

El Sr. Fernando Martí Camps ha vinculat la promoció de la Immaculada a Menorca amb la presència de diferents convents franciscans a la nostra illa. Certament, a partir dels segles XIII i XIV, la causa de la Puríssima fou defensada de manera molt destacada pels franciscans, com bé acredita el beat Joan Duns Escot. En aquest sentit, també mereix ésser citat el beat Ra-

Als primers anys del monestir pertany aquesta imatge de talla de la Immaculada Concepció de Maria. D'uns dos pams d'altura.

(Toni Barber)



Antic manuscrit de la regla i manera de vida de les religioses de la Concepció de Maria de Maó. (Concepcionistes)

mon Llull, a través del qual aquesta devoció sembla que hauria arribat a la Corona d'Aragó. De fet, el rei Jaume I el Conqueridor demanà expressament als religiosos mercedaris que fessin seva la defensa de la Puríssima. Moviments similars es produïren també a la Corona de Castella. Per tant, té tot el sentit que, a principis del segle XVII, just en els anys en què es fundà el Convent de les Concepcionistes de Maó, la declaració del dogma de la Immaculada Concepció esdevingués un objectiu prioritari en la política religiosa de la Monarquia Hispànica.

Moltes representacions de la Puríssima tenen un detall que sempre m'ha fascinat: la Mare de Déu hi apareix trepitjant un drac. Es tracta d'una manera d'il·lustrar com la Verge Maria venç la serp que va fer caure Eva en el pecat original (Gn 3,13: «Ella va respondre: "La serp m'ha enganat i n'he menyat"»). La Immaculada és el nostre baluard contra «el gran drac, la serp antiga, l'anomenat diable i Satanàs, el qui engana el món sencer» (Ap 12,9). Els seus atacs «contra els qui guarden els manaments de Déu i mantenen ferm el testimoni de Jesús» (Ap 12,17) poden arribar a ésser terribles, però nosaltres tenim confiança en què la Puríssima ens ajudarà i aconseguirem la victòria.

Miquel Pons Portella